

Cuando la Fruta no alcanza



Una vez un grupo de tres hombres se perdieron en la montaña, y había solamente una fruta para alimentarlos a los tres, quienes casi desfallecían de hambre. Se les apareció entonces Dios y les dijo que probaría su sabiduría y que dependiendo de lo que mostraran les salvaría. Les preguntó entonces Dios qué podían pedirle para arreglar aquel problema y que todos se alimentaran.

El primero dijo: "Pues aparece mas comida", Dios contestó que era una respuesta sin sabiduría, pues no se debe pedir a Dios que aparezca mágicamente la solución a los problemas sino trabajar con lo que se tiene.

Dijo el segundo entonces: "Entonces haz que la fruta crezca para que sea suficiente", a lo que Dios contestó que No, pues la solución no es pedir siempre multiplicación de lo que se tiene para arreglar el problema, pues el ser humano nunca queda satisfecho y por ende nunca sería suficiente.

El tercero dijo entonces: "Mi buen Dios, aunque tenemos hambre y somos orgullosos, haznos pequeños a nosotros para que la fruta nos alcance". Dios dijo: "Has contestado bien, pues cuando el hombre se hace humilde y se empequeñece delante de mis ojos, verá la prosperidad".

Saben, se nos enseña siempre a que otros arreglen los problemas o a buscar la salida fácil, siempre pidiendo a Dios que arregle todo sin nosotros cambiar o sacrificar nada. Por eso muchas veces parece que Dios no nos escucha pues pedimos sin dejar nada de lado y queriendo siempre salir ganando. Muchas veces somos egoístas y siempre queremos de todo para nosotros.

Seremos felices el día que aprendamos que la forma de pedir a Dios es reconocernos débiles, y ser humildes dejando de lado nuestro orgullo. Y veremos que al empequeñecernos en lujos y ser mansos de corazón veremos la prosperidad de Dios y la forma como Él Si escucha. Pídele a Dios que te haga pequeño... ¡¡¡Haz la prueba !!!

Publicación Católica

No nos dejes caer en la Tentación...

Hay algunos que, habiendo pecado, desean alcanzar perdón: se arrepienten y confiesan; sin embargo, no ponen todo el empeño que debieran para no caer en pecado de nuevo. Lo cual no es lógico, que por una parte llore uno sus pecados arrepentido, y por otra acumule motivos de llanto pecando.

Nosotros contamos con la ayuda infalible de Dios: «Fiel es Dios -escribía San Pablo-, que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará la ayuda para poder resistir con éxito» (1 Cor 10,13). Pero hay que pedirla. Así se lo aconsejó el Maestro a los Once en el Huerto: «Velad y orad para que no caigáis en la tentación; porque el espíritu está pronto, pero la carne es flaca» (Mt 26,41 y par.). Y así nos manda hacerlo en esta sexta petición del «Padre Nuestro»: «No nos dejes caer en la tentación.»

«No nos dejes caer en la tentación» es una forma de decir tomada de la antigua lengua hebraica, que podríamos parafrasear diciendo «líbranos de toda tentación que sea demasiado fuerte para nuestras fuerzas, y danos tu fortaleza para vencer cualquier tentación que nos asalte». Porque Dios, claro está, no induce a nadie a la tentación. A veces se dice que Dios tentó a una persona, como a Abraham al mandarle que sacrificara a su hijo Isaac; pero, en estos casos, la palabra «tentación» significa una prueba, no una inducción al pecado. Santiago nos advierte: «Nadie en la tentación diga: 'Soy tentado por Dios', porque Dios ni puede ser tentado al mal ni tienta a nadie» (1,13).

La vida cristiana es un combate en el que la tentación es inevitable y

se da en todas las etapas, en todas las edades y es tanto más peligrosa cuando esta más disimulada, bajo bellas apariencias.

Las dos cosas que más teme el enemigo y ante las que se muestra incapaz son estas: el amor obediente a Dios hasta el olvido de si mismo y la aceptación del sufrimiento a la voluntad divina.

Conclusión:

1. Antes de la tentación:

a) Estar vigilante y huir de las ocasiones que nos llevan a pecar.

b) Orar con perseverancia.

2. Durante la tentación:

Resistir confiando que el Señor no permitirá seamos tentados arriba de nuestras fuerzas, antes bien nos dará el modo de poder rechazarla con éxito.

3. Después de la tentación:

a) Si hemos vencido, agradecámoslo al Señor.

b) Si hemos caído, arrojémonos como el hijo pródigo en los brazos del Señor pidiendo misericordia, en el Sacramento de la Penitencia.

c) Si quedamos con duda, no inquietarse. Un acto de perfecta contrición y acudir a la confesión.

En esta petición a nuestro Padre, Cristo nos une a su combate y a su agonía. El Espíritu Santo trata de despertarnos a esta vigilancia, que adquiere todo su sentido en la tentación final de nuestro combate en la tierra, por lo que pedimos la perseverancia final.

Christo Luego del parto el médico habla con el papá del recién nacido
- Mire hubo una pequeña complicación y tuvimos que ponerle oxígeno a su hijo...
- ¿Oxígeno? No puede ser, con la ilusión que a mi me hacía ponerle Benito.

- Papá ¿Dónde quedan los Andes?
- Pues preguntale a tu mamá, que es ella la que guarda todo.

-¿Madre puedo ir a ver el eclipse?

- Si Manolín, pero no te acerques demasiado.



pensamientos
provechosos

Quando pases delante de un Templo, hazte la señal de la cruz, y si puedes... entra.

jaculatoria
DEL MES

(Pídeselo con perseverancia)

Quando flaqueen mis fuerzas,
no me abandones Señor.



¿No brilla en tu alma el deseo de que tu Padre-Dios se ponga contento cuando te tenga que juzgar?

746

Los Dos Pretendientes

Cuentan que en una pequeña ciudad vivía una muchacha muy guapa que tenía dos pretendientes. Uno de ellos era un muchacho intelectual, excelente trabajador, pero sumamente tímido y con bajo perfil social. El segundo era un muchacho muy extrovertido, alegre, bohemio y algo fanfarrón.



Ambos pretendían a la muchacha quien estaba confundida sobre a cual de los dos escoger. Cuentan que el muchacho extrovertido, a todo el mundo le hablaba de su novia, de lo guapa que era, de su hermoso cabello y sus ojos tan encantadores. ...

No había reunión social en la que este muchacho no se llenara la boca y se vanagloriara de ser el pretendiente de la chica más bella de la comarca.

Al cabo de unos meses todos los jóvenes del pueblo fueron invitados a la boda de la bella muchacha con el joven... tímido e intelectual. Cuando inquirieron al muchacho bohemio sobre qué había pasado, dado que el nunca se cansaba de hablar de las cualidades de su chica. Su respuesta, con un acto de contricción, fue... ..

“¡Mientras yo hablaba DE ella, él hablaba CON ella!”

➔ Mi querido hermano, este pequeño cuento tipifica claramente lo que le ocurre a muchos evangelizadores y catequistas que pasan mucho tiempo “hablando DE Jesús”, pero casi nunca tiene tiempo para “hablar CON Jesús”.

No es suficiente hablar de El, ¿cómo vamos a hablar de alguien al que casi no conocemos, pues no tenemos tiempo de intimar con El?. Es más importante que hablar de Jesús, es hablar con Él.

Solo quienes hablan seguido con Él, le conocen bien y por lo tanto pueden hablar con autoridad de Él. No solo como una información, sino como a una persona a la que se conoce de verdad. Aquí radica la diferencia entre "trasmitir letra muerta" y "convencer". Necesitamos estar convencidos para ser convincentes!!

Solamente se puede ser “testigo” de alguien a quien se conoce de verdad.....

¿Conoces a Jesús?, ¿hablas todos los días con El? Cuidado que te sucede lo que al segundo muchacho de esta historia.

P. Carlos E. García Llerena CJM

El Nudo



El hecho nos hace reflexionar sobre las muchas formas en que las personas

pueden hacerse presentes y comunicarse entre sí. Aquel padre encontró su forma, que era simple pero eficiente. Y lo más importante es que su hijo percibía, a través del nudo afectivo, lo que su papá le estaba diciendo.

Algunas veces nos preocupamos tanto con la forma de decir las cosas que nos olvidamos de lo principal, que es la comunicación a través del sentimiento.

Simple detalles como un beso y un nudo en la punta de una sábana, significaban, para aquel hijo, muchísimo más que regalos o disculpas vacías.

Es válido que nos preocupemos por las personas, pero es más importante que ellas lo sepan, que puedan sentirlo. Para que exista la comunicación es necesario que las personas "escuchen" el lenguaje de nuestro corazón, pues, en materia de afecto, los sentimientos siempre hablan más alto que las palabras.

Es por ese motivo que un beso, revestido del más puro afecto, cura el dolor de cabeza, el raspón en la rodilla, el miedo a la oscuridad. Las personas tal vez no entiendan el significado de muchas palabras, pero saben registrar un gesto de amor. Aunque ese gesto sea solamente un nudo. Un nudo lleno de afecto y cariño...

reflexión 

¿Cuántas veces nos hemos detenido a considerar las veces que Jesucristo cayó por el peso de la cruz en el camino del Calvario? Meditemos en ese sufrimiento de cargar esa cruz tan pesada sobre esos hombros desgarrados por los azotes, y sobre El, el madero pegando en su divina cabeza clavando más y más las espinas de la corona y haciendo que la sangre brotara y cayera sobre sus párpados, impidiendo la visión clara del camino y haciéndolo caer... no quiero pensar cuántas caídas pudo tener, pero fueron muchas, aunque los evangelios sólo mencionan tres... y todo lo hizo El por amor a nosotros, para procurarnos la entrada al Reino de los Cielos... **y yo ¿qué he hecho por El?**

En una junta de padres de familia de cierta escuela, la directora resaltaba el apoyo que los padres deben darle a los hijos. También pedía que se hicieran presentes el máximo de tiempo posible. Ella entendía que, aunque la mayoría de los padres y madres de aquella comunidad fueran trabajadores, deberían encontrar un poco de tiempo para dedicar y entender a los niños. Sin embargo, la directora se sorprendió cuando uno de los padres se levantó y explicó, en forma humilde, que él no tenía tiempo de hablar con su hijo durante la semana.

Cuando salía para trabajar era muy temprano y su hijo todavía estaba durmiendo.

Cuando regresaba del trabajo era muy tarde y el niño ya no estaba despierto.

Explicó, además, que tenía que trabajar de esa forma para proveer el sustento de la familia. Dijo también que el no tener tiempo para su hijo lo angustiaba mucho e intentaba redimirse yendo a besarlo todas las noches cuando llegaba a su casa y, para que su hijo supiera de su presencia, él hacía un nudo en la punta de la sábana que lo cubría. Eso sucedía religiosamente todas las noches cuando iba a besarlo. Cuando el hijo despertaba y veía el nudo, sabía, a través de él, que su papá había estado allí y lo había besado. El nudo era el medio de comunicación entre ellos.

La directora se emocionó con aquella singular historia y se sorprendió aún más cuando constató que el hijo de ese padre era uno de los mejores alumnos de la escuela.

LOS SOMBREROS DE NÚMEROS A LETRAS ESTÁN CAMBIADOS. ¿PUEDES ENCONTRAR LOS PARES CORRECTOS?. EJEMPLO: 1 - C

Respuesta: 1 - C 2 - B 3 - A 4 - D 5 - E 6 - F 7 - G 8 - H